

Reseñas bibliográficas

Geografía de Chile, desde mediados del siglo XX

Hacer un comentario bibliográfico de un período relativamente amplio como el que se presenta, –último medio siglo– siempre implica hacer una selección, que puede ser criticada por omisión o por inclusión indebida. Pero esto tiene algo bueno, pues queda tema para que otra persona lo aborde con otras maneras de pensar.

Para hacer la selección que aquí se presenta, se han considerado publicaciones editadas en Chile, que aborden toda la geografía de Chile, destacadas por el impacto que ha tenido en la comunidad especializada y en la comunidad nacional en general, apoyado en la opinión de colegas dedicados al estudio del pensamiento geográfico y bibliófilos conocedores de las obras geográficas. Dada esta explicación queda en claro que se han omitido obras de gran nivel, pero que están dirigidas a resaltar un tema de la geografía en particular o de sólo parte del territorio. Siete son las obras que se presentan, número no predeterminado, que resultó de la indagación hecha.

1. Geografía económica de Chile. Corporación de fomento de la producción. (CORFO) Fundación Pedro Aguirre Cerda. Varios Autores. Imprenta Universitaria. Santiago de Chile 1950

La Corporación de Fomento de la Producción creó en 1942 la fundación Pedro Aguirre Cerda, la cual tuvo por objetivo apoyar la formación y perfeccionamiento de estudios chilenos especialmente disciplinas científicas y técnicas. En este ámbito la mencionada fundación con el apoyo la Corporación de Fomento

llevó a cabo la Geografía Económica de Chile, concebida como obras de consulta general y para la fundamentación de estudios y planes específicos.

Esta obra llenó un espacio en el que era patente la escasez de obras de este género, favoreciendo el lograr un mejor conocimiento del país y sus habitantes.

En la introducción de esta geografía, se dice que la obra se publica en un momento en que en el país existe un afán por saber positivamente lo que el país tiene en cuanto a recursos naturales, humanos, financieros y económicos. Se dice también, que a los geógrafos no sólo se les pide un inventario, sino que en calidad de hombres de ciencia deben “abordar el análisis meticuloso de la realidad para fijar, con cierto énfasis, lo que el hombre puede hacer razonablemente sobre el paño de tierra que habita...”.

En esta obra se presenta el país dividido en seis regiones que presentan cierta homogeneidad, bajo la consideración compleja de factores económicos y geográficos. Los nombres fueron tomados de la nomenclatura corriente con algunas modificaciones. Las regiones fueron:

I Norte Grande, integrada por las provincias de Tarapacá y Antofagasta, en donde, se dice que dominan las condiciones desérticas descontroladas. La actividad económica esencial es la minería.

II Norte Chico, comprendía las provincias de Atacama y Coquimbo. De esta región se resalta que tenía una mayor disponibilidad de agua y también la presencia de cordones montañosos transversales que entrababan las comunicaciones.

III Núcleo Central: comprendía las provincias de Aconcagua a Ñuble. Era caracterizada esta región como la que ofrecía “...condiciones de vida más favorables...”.

IV Concepción y La Frontera. Comprendía las provincias de Concepción, Bío-Bío, Malleco, Arauco y Cautín. Se decía de esta región que era de incorpo-

ración reciente a la vida nacional. Se destacaba la presencia notable de la cordillera de Nahuelbuta. Asimismo se observa que los ríos aparecen en fases erosivas.

V Los Lagos. Formaban esta región las provincias de Valdivia, Osorno y Llanquihue. Los numerosos lagos le dan una característica especial al paisaje, así como también se destaca desde el punto de vista vegetacional, la presencia de la selva.

VI Región de los Canales. La región estaba conformada por las provincias de Chiloé, Aysén y Magallanes. Se indicaba que el establecimiento del hombre, era reciente y que salvo algunos sectores de Magallanes, no ha recibido un acondicionamiento satisfactorio para las necesidades del tráfico y de la economía, dominando las actividades ganaderas y sólo en el extremo sur, la industria tiene algo de importancia.

Esta división regional del país sería por mucho tiempo la que se utilizaría como referencia, pese a proposiciones diferentes posteriores a ella.

Los dos primeros volúmenes de la obra estaban divididos en tres partes abordando, los factores naturales, demográficos y los económicos y financieros.

La primera parte, factores naturales, está formada por ocho capítulos. El primer capítulo se refería a la situación, configuración, superficie y límites del Territorio Nacional. El segundo capítulo a la Orografía; el tercero a la Geología; el cuarto al Clima; el quinto a la Hidrografía; el sexto a los Suelos; el séptimo a la Biogeografía, quedando un capítulo como parte del tomo segundo. Con el últi-

mo capítulo mencionado, se terminaba el primer volumen, con un total de 428 páginas.

El tomo segundo, comenzaba con el capítulo octavo de la primera parte, el cual se abocaba al mar y sus recursos, luego del cual se iniciaba la segunda parte, cuyo capítulo uno trataba el desenvolvimiento histórico-étnico de la población de Chile. El capítulo dos, versaba sobre el volumen, distribución y composición de la población. El capítulo tres trataba de los movimientos de la población. El capítulo cuarto estaba dedicado a las actividades de la población. En el quinto se trataba de la situación de la educación en Chile. El sexto capítulo se abocaba al análisis del estándar de vida de la población, y con ello finalizaba la segunda parte de esta obra. Luego venía la tercera parte, estructura de la economía, cuyos cinco capítulos tenían los títulos siguientes: Evolución de la Economía Nacional; Recursos Naturales; Recursos Financieros; Los Costos; Entorno Económico del Estado. Este volumen estaba constituido por un total de 545 páginas.

Más de una década más tarde, en 1962, se publican el tercer y cuarto tomo de la Geografía Económica de Chile. El tomo tercero estaba formado por ocho de 12 capítulos, en los cuales se abordaba el análisis de las más importantes ramas de la producción y servicios: agricultura, pesca, industria manufacturera, combustibles, minería metálica, minería no metálica, servicios de utilidad pública, y vivienda. Este análisis por rama actividad continuaba en el tomo cuarto, con cuatro capítulos dedicados al Transporte, al Turismo, al Comercio Interior y al Co-

mercio Exterior. Este volumen tenía 484 páginas.

La segunda parte de sólo un capítulo trataba de “modelar la fisonomía geográfico económica de las diferentes regiones del país”, abordando integralmente los recursos naturales y los humanos y los económicos. Este cuarto tomo estaba conformado por 459 páginas.

Indudablemente que esta obra fue un extraordinario aporte al conocimiento y divulgación de la geografía nacional. Algunos de sus capítulos fueron tan notablemente logrados que desde que fueron publicados, fueron cita obligada de cualquier otro trabajo de geografía serio. Incluso, en la actualidad aún se consultan sus proposiciones.

En 1966, con el fin de proporcionar nuevas informaciones y mantener la obra al día, conforme a los avances de la disciplina, se publicó el primer apéndice. Fue un interesante aporte, pues efectivamente puso a disposición de los lectores nuevos antecedentes, producto de nuevas investigaciones. Desafortunadamente posteriormente no hubo otras publicaciones.

En 1967 la obra de cuatro tomos se publicó refundida en uno solo, “sin omitir nada sustancial que pudiera menoscabar su interés como obra de consulta”. Efectivamente, los cambios son menores y al ser un solo volumen favoreció indudablemente su adquisición y manejo práctico, constituyéndose en una obra presente todas las bibliotecas que tuvieran por fin albergar obras de geografía. El volumen lo conforman 885 páginas y hasta la fecha es una obra citada en trabajos serios de geografía de Chile. Varios son los autores que participan en esta

obra, especialmente destacados son quienes se abocaron a la parte natural, Humberto Fuenzalida Villegas, Humberto Fuenzalida Ponce, Carlos Ruiz, José

Corvalán y Luis Aguirre, cuyos aportes dada la naturaleza del tema son más permanentes, pero sobre todo por la calidad en que fueron logrados.

2. Geografía de Chile. Pedro Cunill. Editorial Universitaria. Santiago, sexta edición, 1977

Esta obra estaba concebida como texto para la educación media, no obstante, la amplitud de sus contenidos y la profundidad con que ellos fueron abordados, permitieron a este libro, exceder los límites con que fue concebido. Las numerosas ediciones prueban lo dicho.

La presentación de sus materias dada su función docente, es muy didáctica, lógica en la secuencia y atractiva en su desarrollo.

Después de presentar al país con las medidas fundamentales presenta a Chile, en capítulos con títulos sugerentes, como un país de contrastes físicos, destacando al mar en particular.

Desde el punto de vista de la geografía humana también presenta a Chile como un país de contrastes, destacando el legado indígena, el mestizaje y las migraciones internacionales. En otros capítulos se

abordan en forma separada la ciudad y el campo. En capítulos siguientes se enfoca en el análisis de la circulación, la energía la producción de materias primas minerales y la industrialización. Se cierra el contenido del libro con el capítulo 13 dedicado a la integración regional del país y a la integración multinacional, haciendo énfasis en lo positivo de un pacto económico entre los llamados países andinos.

No obstante su carácter declaradamente escolar, durante los años de su vigencia, cumplió también el papel de obra de consulta general. Son muchas las personas, alumnos de educación media y público en general, que obtuvieron de sus páginas el saber geográfico de su país.

La sexta edición estuvo conformada por 558 páginas y tuvo una tirada de 3000 ejemplares.

3. Geografía económica de Chile. Gemines, sociedad de estudios profesionales. Varios autores. Editorial Andrés Bello, Santiago, 1982

Sus autores, la sociedad de estudios profesionales Gemines, confesaban que tenían la idea de recrear la Geografía Económica de la CORFO. Claramente era una vara alta la propuesta, y si bien fue un positivo aporte al conocimiento, no logró trascender como la obra que la inspiró.

Curiosamente esta obra comienza con un capítulo dedicado a presentar la evolución histórica de Chile y le sigue otro que se aboca a la descripción de la organización institucional del país. Sólo en el tercer capítulo comienza lo geográfico, el cual es dedicado a la descripción de las características físicas del país; le

sigue uno referido a los recursos naturales, otro a recursos humanos y demografía y cierra la primera parte un capítulo dedicado a la investigación científica y tecnológica y otro a la estructura política administrativa del país. La segunda parte, titulada Realidad Social, se enfoca en la educación, la salud la vivienda y la seguridad social y las relaciones laborales. La tercera parte está dedicada a los distintos sectores de la economía partiendo por el sector agropecuario y silvícola. La cuarta y quinta parte están dedicadas a la economía, global y regional respectivamente. La sexta parte sola-

mente está constituida por diferentes cuadros estadísticos.

Esta obra, fiel a la profesión de la mayoría de sus autores, ingenieros comerciales, abordaba temáticas no usuales en obras de geografía, como finanzas públicas, la inflación o el consumo, y además ofrecía una detallada y extensa cantidad de datos a través de cuadros estadísticos, indudablemente de gran utilidad.

Este libro se presentó en un solo tomo de 1083 páginas, que pese a la gran cantidad de páginas, resulta muy manejable.

4. Manual de geografía de Chile. Errázuriz, Cereceda, González, Henríquez, Rioseco. Editorial Andrés Bello. Santiago, 2000

El Manual de Geografía de Chile es una obra de gran importancia en la divulgación de los aspectos físicos y humanos de la geografía nacional moderna. La calidad académica del trabajo junto a una explicación clara y profunda de conceptos, procesos y estructuras de los principales fenómenos que determinan el espacio geográfico nacional, transforman a esta obra en un material imprescindible y de consulta permanente para los profesores y alumnos de educación básica y media, así como también a nivel universitario en los cursos introductorios de la carrera de Geografía que necesitan entender cómo se configura el espacio geográfico nacional.

La obra se divide en cinco partes; presentación del territorio nacional y división política-administrativa, medio natural, el hombre y estructuración del espacio, recursos naturales y actividades económicas, y resumen regional. El tex-

to tiene como principal ventaja que a partir de una revisión de la literatura científica, tanto de textos clásicos como de investigaciones recientes, apoyada de un excelente material gráfico como mapas, gráficos, figuras y tablas, se presentan de manera clara y amena los principales conceptos y teorías que introducen los capítulos correspondientes a los aspectos de geografía física y geografía humana, para luego abordar las características de éstos en el territorio nacional con datos y antecedentes muy completos. Esta característica significa que no solo sirva como un manual de geografía de Chile, sino también como un valioso manual de geografía general, especialmente para geografía física. De esta forma, se abordan los aspectos de climatológicos, geomorfológicos, hidrográficos y biogeográficos a nivel general y luego del territorio físico tricontinental, para luego continuar con los aspectos de de-

mografía, geografía urbana, rural y económica de Chile. Los autores se preocupan especialmente de que el lector valore la importancia del papel de la geografía en la comprensión de los principales problemas ambientales –el caso de la contaminación de Santiago es un muy buen ejemplo–, económicos y culturales que afectan nuestro territorio, así como también resaltar las potencialidades, dificultades y ventajas que ofrece el mismo, en cuanto a disponibilidad de recursos naturales, conectividad, capital humano, entre otros, que determinan el desarrollo del país y su perspectiva futura.

La obra tuvo una interesante difusión, ya que a la primera edición de

1987 con una tirada de 5000 ejemplares, le siguió en 1992 una segunda edición, con 3.000 ejemplares, con una reimpresión de 3.000 ejemplares en 1994, y una tercera edición en 1998, con 3000 ejemplares, complementado con una reimpresión de 2000 ejemplares, en el año 2000.

Su estructura y nivel de los contenidos, le permitió abarcar un amplio espectro de personas, desde los escolares de últimos años, a estudiantes universitarios de la disciplina y público general.

Este comentario le fue pedido al profesor Cristián Henríquez R., dado que soy uno de los coautores de este libro.

4. Colección geografía de Chile. Editorial Instituto Geográfico militar.

Varios autores. 1983-...

El objetivo declarado de esta obra fue la de poner a disposición de especialistas una información válida e indispensable para cubrir adecuadamente cualquier estudio referido al ámbito geográfico de Chile, y con ello facilitar las decisiones de los inversionistas ya sean públicos o privados, contribuyendo a aumentar la rentabilidad de dividir los riesgos de las inversiones que éstos ejecuten

Esta es una obra de gran envergadura, constituida por una serie de volúmenes monográficos y por volúmenes dedicados a las diferentes regiones del país.

Analizar cada uno los tomos excede los límites de este comentario bibliográfico por lo tanto se hará una reseña general, reconociendo que cada volumen merecería un comentario particular.

Los primeros volúmenes fueron publicados en 1983, cuyos temas fueron Fundamentos Geográficos del Territorio Nacional, Geomorfología, Biogeografía, Población y Sistema Nacional de Asentamientos Humanos. En el primero de los volúmenes citados, se realiza un análisis del territorio nacional en cuanto a la localización, forma y tamaño en el contexto mundial y las consecuencias geográficas que de ellos se derivan tanto al interior como al exterior del país. Desde el punto de vista de la geografía humana se analizan los patrones y procesos que caracterizan las relaciones de la sociedad que tienen lugar en el territorio nacional. Es un volumen que introduce a la colección, fijando el alcance que se quiere lograr y la profundidad del análisis de los temas propuestos, los que están dirigidos a

especialistas, a estudiantes universitarios.

En los años siguientes se publicaron los restantes volúmenes monográficos cuyos temas son Geografía de los Suelos, Geografía de los Fondos Marinos, Geografía Industrial, Hidrografía, Geografía del Mar Chileno, Geografía de los Climas, Geografía Urbana, Geografía de la Actividad, Agropecuaria, Etnogeografía, Geografía del Transporte y Comunicaciones, Geografía de la Energía, Geografía de la Minería, Geografía de los Servicios, Geografía de la Actividad Forestal, Geografía de la Actividad Pesquera, este último publicado en 1989.

El primer volumen regional correspondió a la I Región de Tarapacá, publicado en 1985, cuya profundidad y cobertura temática es amplia y bien lograda, fijando en líneas generales las características de los volúmenes restantes. Desafortunadamente no se ha logrado mantener un orden en las publicaciones y tampoco

una periodicidad en su publicación. El segundo tomo correspondió a la región de Coquimbo, en 1988. El último tomo corresponde a la IX región de la Araucanía, el cual fue impreso en el año 2003, es decir 18 años más tarde que el primer volumen regional. Falta por lo menos el estudio correspondiente a tres regiones, sin considerar que mientras tanto, se ha modificado la estructura regional del país, creándose dos nuevas regiones.

En una obra de esta envergadura y calidad, que ha demandado tanto tiempo para su consecución, con cambios en su dirección y múltiples autores, es normal que se puedan observar diferencias en cuanto a los niveles de logro de cada uno de los volúmenes publicados.

Por todo lo anteriormente aseverado, esta gran obra constituye una referencia obligada para cualquier estudio de la geografía nacional y sería muy deseable que se logre su término en un plazo prudencial.

6. Las regiones de Chile. Alfredo Sánchez, Roberto Morales. Editorial Universitaria, cuarta edición 2004.

En este libro se considera como unidad básica de análisis a las trece regiones establecidas en 1974. A través de ellas se analizan los fenómenos geográficos, destacando relaciones y principios de causalidad y efecto, considerando tanto los aspectos físicos como humanos.

En su primer capítulo desarrolla brevemente el concepto de región y los antecedentes de la actual división regional del país, los fundamentos y objetivos de la regionalización y las disposiciones legales respectivas. Este resumen es de conveniente realización para entender

un proceso de división y administración territorial del cual no siempre se tiene claridad en su intencionalidad. La cartografía que acompaña a esta parte del libro, es de pequeña escala con una rotulación difícil de leer.

Los capítulos siguientes están dedicados a cada una de las regiones. En ellos se adopta una división clásica entre el marco físico y el marco humano económico.

El marco físico es sintético y descriptivo, acompañado de gráficos y mapas simples, que podrían haber sido más claros y atractivos.

El marco humano económico, añade a la descripción un análisis simple y didáctico, muy conveniente para mejor comprensión de los procesos geográficos.

Su clara vocación escolar, se refleja con una proposición de trabajos prácticos, cuya ejecución –en muchos casos, aunque no en todos– permiten profundizar la comprensión de los fenómenos y procesos geográficos.

En suma, este libro es un buen aporte al conocimiento y comprensión de los fenómenos geográficos del país, en una forma sintética y clara, que ha servido a muchos escolares para prepararse para rendir las pruebas de admisión al sistema universitario nacional, y también se ha constituido en un libro de consulta para público en general.

7. Atlas de la República de Chile. Instituto Geográfico Militar. Santiago, 2005

La primera edición del Atlas data de 1966 y su aparición constituyó un hito en la bibliografía nacional, y según se decía en su introducción, el primero en su género en el país.

Se podían distinguir tres partes. La primera, dedicada a entregar los “Antecedentes”, con el fin de ubicar al país en el contexto mundial, acompañado de algunas nociones de cartografía. La segunda parte, la sustantiva del atlas, la conformaba el mapa físico del país a escala 1:1.000.000, presentado éste por sectores de 3° de latitud.

La tercera parte, estaba constituida por 15 mapas temáticos a escala 1:1.430.000, acompañados de un comentario analítico.

La segunda edición de 1970, mantiene las características de la primera edición, y agrega un listado de nombres geográficos de gran utilidad y que eleva la categoría del atlas.

La tercera edición, de 1982, presenta un gran cambio respecto a las ediciones anteriores. El mapa físico cede su protagonismo a las cartas temáticas nacionales y regionales y a nuevos temas. En

efecto, la primera parte, la conforman mapas temáticos etnohistóricos, históricos y una reseña de la cartografía nacional, amén de mapas que ayudan a la concepción espacial mundial y la posición que en ella ocupa Chile. Luego está el mapa físico, que salvo cambios en la tonalidad de la hipsometría y cambios en la rotulación, esencialmente es el mismo de la edición anterior.

La tercera parte la integran 19 mapas temáticos nacionales, similares a los de la segunda edición, actualizados en cuanto a datos.

La cuarta parte, mapas regionales, la parte más voluminosa de la obra. Cada región está presentada a través de una síntesis geográfica, un mapa físico con efecto relieve, división política, composición fotográfica de la expansión de la ciudad capital de cada región, y mapas temáticos para ocho temas: actividad económica, educación, salud, crecimiento demográfico, turismo, artesanía y el índice de nombres geográficos.

La última edición de este atlas es de 2005 y aún cuando la estructura es semejante a la edición anterior, cuatro par-

tes o capítulos, presenta destacadas diferencias respecto a las ediciones anteriores, como un mayor desarrollo del análisis del espacio geográfico, dándole mayor énfasis al espacio marítimo, insular y antártico.

Nos encontramos con una obra de mayor envergadura, puesto que alcanza las 360 páginas, con una presentación muy bien lograda. Pero, lo más novedoso radica en el mapa físico del país.

El mapa físico fue elaborado sobre un mosaico ortorrectificado de imágenes Landsat, lo que da una impresión más moderna y más atractiva. Para el lector resulta muy llamativo el cambio de texturas y colores a lo largo del territorio nacional. No obstante, una lectura más detenida permite apreciar que la información altimétrica es menos clara. Algo similar pasa con la parte marítima, en donde un color viláceo degradado reemplaza sin fortuna a la información batimétrica. En la parte terrestre se nota que se debe mejorar el efecto visual de la rotulación, así como también los colores conforme a la percepción visual de ellos.

Similarmente a la edición de 1982, la presentación de las regiones ocupa dos tercios de la obra. La cartografía temática regional es abundante, variada y con elaboración cuidada y bien lograda. El análisis regional es muy completo y bien apoyado cartográficamente.

Cierra este Atlas un anexo con una índice de nombres geográficos, bibliografía consultada y otros datos misceláneos.

En suma, este Atlas es una obra cartográfica de gran nivel, en la que se plasma de modo muy completo, didáctico y grato de ver, la geografía nacional

y que debiera ser fuente obligada de referencia para cualquier estudio geográfico de Chile.

Finalización.

Muchas otras obras generales vieron luz en años anteriores a los seleccionados, así como también, obras monográficas y regionales, pero por lo dicho en el inicio no fueron consideradas. Sin embargo quiero finalizar esta semblanza con la alusión a las primeras referencias al territorio nacional. Las primeras descripciones, exceptuadas las tangenciales de Pigafetta, las encontramos en las cartas de don Pedro de Valdivia, en las cuales, a pesar de haber quedado como "...la tierra más mal infamada..", y las vicisitudes de su empresa colonizadora, da cuenta de las bondades —algo exageradas— del territorio nacional: "...porque esta tierra es tal que para poder vivir en ella no la hay mejor en el mundo..", sin dejar de mencionar la bravura indígena, "...ha treinta años que peleo con diversas naciones e gente e nunca tal tesón he visto en el pelear como éstos tuvieron..." La segunda obra corresponde a la lírica, la Araucana de Alonso de Ercilla, de la cual Cervantes dijera "... son los mejores que en verso heroico en lengua castellana están escritos,... guárdense como las más ricas prendas de poesía que tiene España". Efectivamente, en ella, en versos endecasílabos, magistralmente sintetiza localización geográfica y geografía humana de Chile, con los cuales finaliza este comentario bibliográfico:

*Chile fértil provincia señalada,
en la Región Antártica famosa
.....*

*La gente que produce es tan granada,
tan soberbia, gallarda y belicosa
que no ha sido por rey jamás regida
ni a extranjero dominio sometida
Es Chile norte sur de gran longura
costa del nuevo mar, del sur llamado;*

*tendrá del este a oeste de angostura
cien millas, por lo más ancho tomado:
bajo del polo antártico en altura
de veinte y siete grados, prolongado
hasta do el mar Océano y Chileno
mezclan sus aguas por angosto seno*

Reinaldo Rioseco H.